



tado entre gobiernos de distintas sensibilidades políticas, con ejes y objetivos distintos, pero nunca nos habíamos enfrentado a una administración tan ideológica y desconectada de la realidad como la que hoy intenta imponer José Antonio Kast.

Hoy no presenciamos una “estrechez fiscal”, sino una administración que gobierna a partir de sus privilegios. Una situación alarmante y dolorosa, pero previsible. Cuando por tu historia de vida nunca te alimentaste con el desayuno o el almuerzo de la Junaeb en un colegio público, es fácil ver el programa de alimentación escolar, que beneficia a más de 1,5 millones de estudiantes vulnerables diariamente, como un gasto. Si la tarjeta de alimentación de la Junaeb, en la educación superior, nunca te ayudó a “salvar el almuerzo de tus padres y hermanos más chicos”, es prescindible; si nunca tuviste que esperar un cupo para atención psiquiátrica o dental en el sistema de salud primaria o capacitarse en el Sence para conseguir un mejor trabajo, por que tu familia pertenece al 5% más rico del país, por cierto, que vistos en una planilla excel son el lugar perfecto para “hacer caja”. Eso es gobernar desde el privilegio.

Gobernar, desde la elite y un dogmatismo ideológico sin precedentes, tiene consecuencias devastadoras para millones de chilenos. Crear una crisis, con la suspensión del Mepco e impulsar un proyecto de ley “Tutti

Frutti”, que sólo beneficia al 1% de los más ricos, para después decir que la única respuesta, de cara al 2027, es un “ajuste de paradigma” a costa de la red de protección social, es despreciar a los millones que día a día trabajan por el bienestar de sus familias.

El oficio del ministro Jorge Quiroz a la Dipres es la hoja de ruta del desmantelamiento. Es una decisión política que materializa que los “ajustes” de Quiroz, nunca los pagarán los de arriba, sino que solo los sufriremos abajo. Los costos no los paga la elite, sino millones de chilenas y chilenos que ven cómo desmantelan un sistema de protección social que costó más de 30 años crear y fortalecer.

Decisiones como estas, nos mandatan a la ciudadanía y a sus representantes a articular una respuesta colectiva firme. Por ello, es urgente que seamos capaces de articular respuestas plausibles y técnicas a los horrores del ministro Quiroz y la administración del presidente Kast, no con la calculadora electoral, ni por proyectos personales, es esencial que lo hagamos por Chile y por nuestras familias.

*Giovanni Riffo, dirigente regional PS*

---

## Los ajustes de Quiroz

● Chile, las últimas décadas, ha transi-